



SEMANARIO ILUSTRADO

DIRECTOR
Eduardo Sánchez de Castilla

ADMINISTRACIÓN
CLAUDIO COELLO, 21

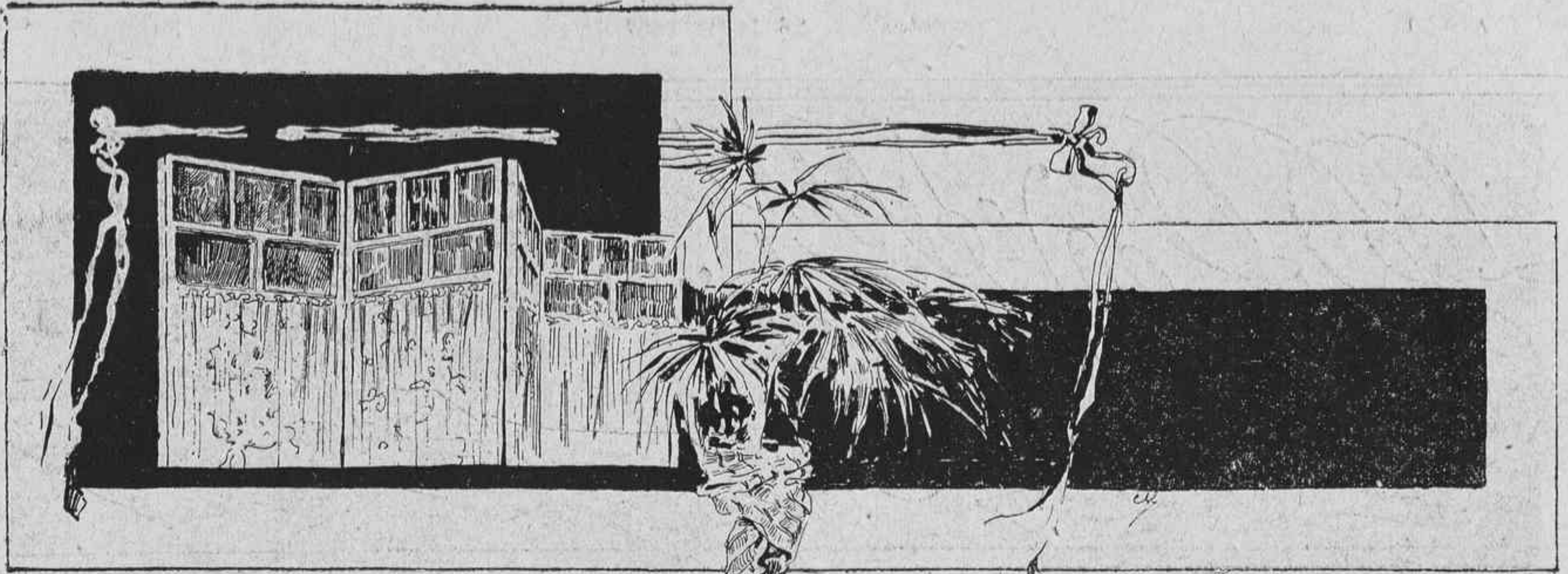
DIRECTOR ARTÍSTICO
FÉLIX DE LA TORRE

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES



[1042.— Soriano Fort (José).

¡DESGRACIADA!



NUESTROS COLABORADORES

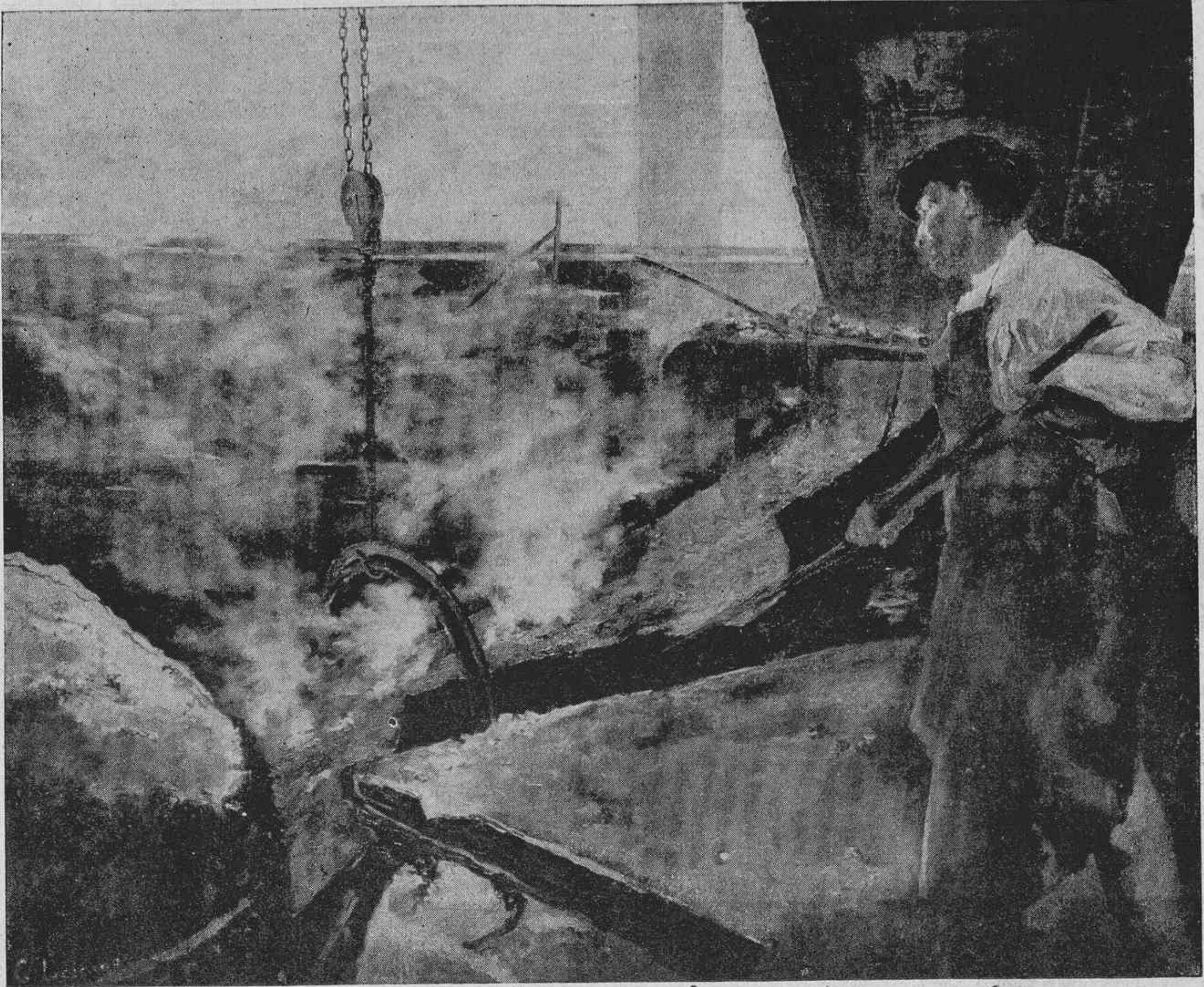
Sin jactancia ni envanecimiento injustificado, puede afirmarse, porque es verdad, que LA REVISTA MODERNA ha sido la única publicación (de este género) cuyos colaboradores hayan obtenido, sin excepción alguna, señalados triunfos y recompensas oficiales por las obras presentadas en la Exposición actual.

Esto les honra mucho á ellos personalmente, acredita y demuestra sus méritos grandísimos; pero, la verdad sea dicha, también cede en prestigio de LA REVISTA MODERNA.



19.—Alcalá G. liano (Alviro).

EL RANCHO



566.—Lezcano (Carlos).

LA COLADA DEL HIERRO.

Muy grande es, pues, el regocijo de cuantos en alguna manera estamos ligados á esta publicación, al poder proclamar en voz alta que *todos* los colaboradores asiduos de LA REVISTA MODERNA y la mayor parte de los que en este periódico han dado pruebas de su talento artístico han sido premiados en el certamen más importante de España.

Y no estará de más añadir que si, en general, puede asegurarse que ha habido justicia *absoluta* al premiar á todos, la justicia *distributiva* no ha quedado muy bien parada, pues alguno, y aun algunos, han recibido recompensas muy inferiores al valor de sus obras.

Y ahora hablemos de éstas y de sus autores con cariño, ¿cómo no?, pero sin parcialidad ni preocupación *bombástica*.

*
*
*

Manuel Benedito es, entre los discípulos de Sorolla, aquel en quien el maestro funda, hasta el presente, esperanzas más halagüeñas. Ya lo saben *los otros*, y no por eso dejan de quererle y de admirarle, porque todos tienen, á más de inteligencias muy claras, corazones muy nobles.

El envío que ha hecho Manuel Benedito á la Exposición no cabe dudar que es uno de los más importantes entre todos los hechos por la juventud artística. Son cinco cuadros, enteramente distintos por el asunto, por el color, por el procedimiento y por la tendencia; los cinco merecen ser analizados con prolijidad, y lo serían si lo consintiera el espacio.

Desde luego el cuadro más importante no es el que el Jurado consideró merecedor de premio. Bien á las claras se ve que los respetables señores del tribunal comprendieron que *El aseo después del trabajo*, obra concebida y ejecutada *en grande*, merecía bastante más que una tercera medalla; y siguiendo el sistema gedeónico de que se valen siempre los calificadores de nuestro país para descontentar á todo el mundo y no favorecer á la justicia, concedieron dicha distinción al cuadrillo *Entre col y col*, bellissimo estudio *al aire libre*, pero cuya importancia no puede compararse con la de *El aseo después del trabajo*.



512.—*Hilalgo de Caviades (Rafael)*

HÉROES DE LA GUERRA.



60.—*Andreu (Teodoro)*

UNA PAELLA EN LA HUERTA.

136.— *Benedito (Manuel).*

EL ASEO DESPUÉS DEL TRABAJO.

Con decir que este último cuadro es uno de los más sólidos y brillantes trozos de pintura que hay en la Exposición, no se formarán ustedes idea de nada. Hay que ver aquellos torsos desnudos de gente ya medio deformada por el trabajo fatigoso de la Fábrica del Gas; la pared negruzca del recinto, el suelo húmedo, el chorro de agua que sobre los lomos de un obrero cae, las planchas de hierro que forman la tina y la nota roja vivísima de los hornos que á la derecha se ven.... Con toda franqueza declaramos que cuando vimos el cuadro en el estudio de Benedito, dijimos al autor:

—¡Lástima haber pintado un cuadro tan hermoso con tan pobre y antipático asunto!

Nos equivocamos entonces. El cuadro, al revés que otros muchos, *ha ganado* considerablemente al hallarse en la Exposición. Allí, pudiendo contemplarle á todas las distancias y por todos los puntos de vista, se aprecia mucho más sus bellezas, y en la tonalidad, que parecía un poco triste y monótona, se advierte una multiplicidad de matices y una riqueza de estudios parciales dignas de un verdadero maestro.

El cuadrito premiado, *Entre col y col*, es antes que nada una nota franca, alegre, decidida; un verdadero arranque de espontaneidad. Es la pintura de un valiente á quien no arredran las dificultades.

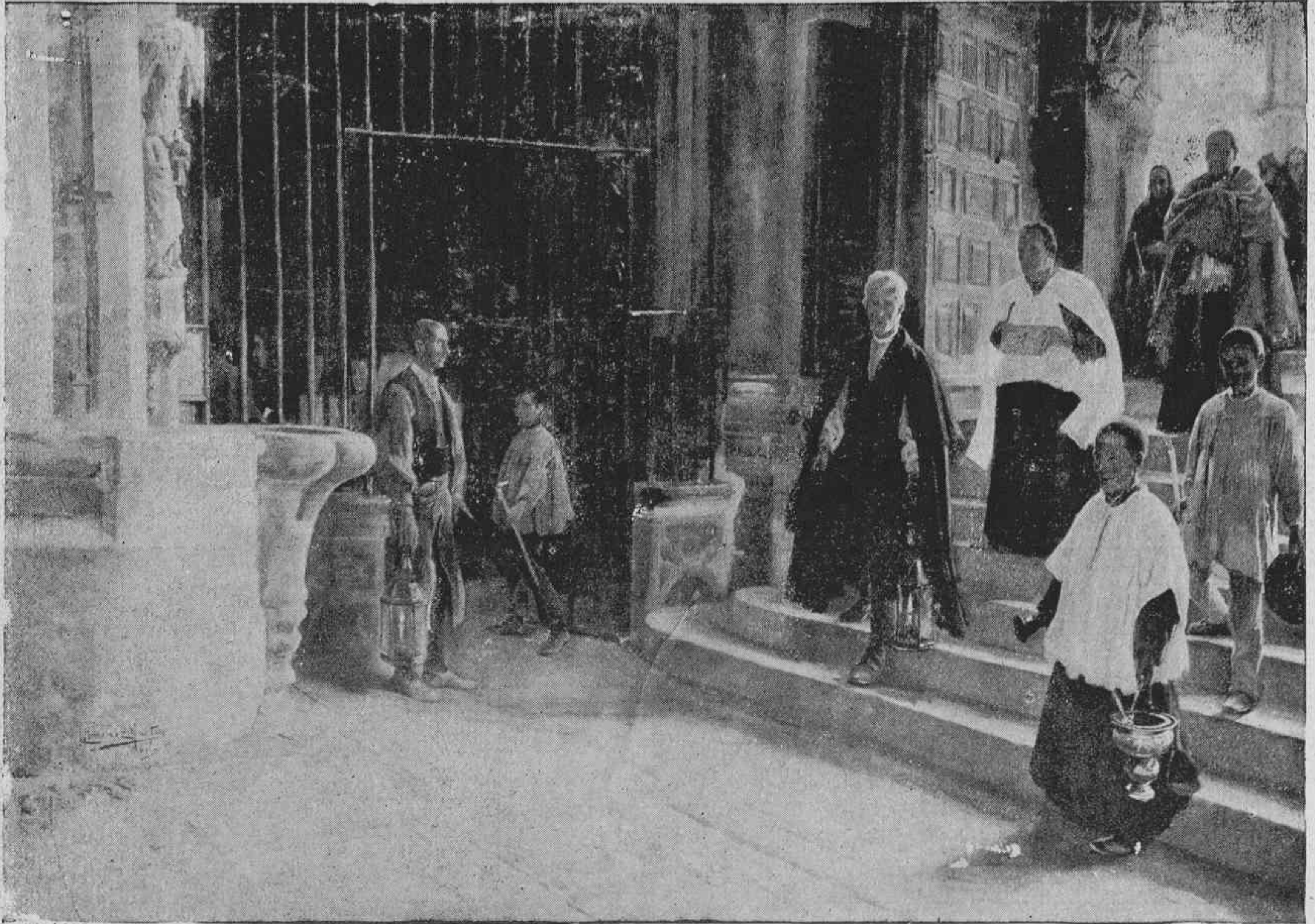
A nuestro parecer, no se ha fijado la crítica todo lo que debiera en el *Retrato de señorita* que Benedito presenta, y al cual ha perjudicado no poco la colocación junto á otro retrato, original del Sr. Casas, en el que hay un feroz derroche de tubos de color blanco. El *Retrato de señorita*, de Benedito, es un acabadísimo estudio del natural, y hay en él una elegancia, una suave y aristocrática distinción que algún criticucho exclusivista juzgaría incompatibles con la naturalidad un poco tosca y salvaje del cuadro *Entre col y col*.

Esto lo que prueba es la variedad de aptitudes de Benedito, en quien ya podemos saludar á un pintor hecho y derecho, que no tardará en colocarse donde estén los más reputados.

*
* *
*

Amigo y compañero de Benedito es Carlos Lezcano, y también puede notarse en él felices disposiciones para muy distintos géneros.

Su cuadro *El timón viejo*, el mejor, en nuestro sentir, de los que expone, es pariente muy cercano, como ya hemos dicho en otra parte, de los cuadros de *mareantes* de Sorolla, y al propio tiempo encierra una idea de muy poética realidad. El pescador anciano que ayuda á un chico, probablemente á su nietezuelo, á descargar el timón de la barca en la humilde choza, contrasta, por lo mecánico y habitual del movimiento, con el mocito que, gallardo y



453.—Jiménez Martín (Juan).

VIATICO EN ÁVILA.

fuerte ya como un hombre; le ayuda en su fatigosa faena. Ambos se encuentran algo tristes: redes y palangres han debido de tornar vacíos, pero en la curtida cabeza del viejo se advierte la resignación del que nada espera, mientras que en la soleada tez del adolescente brillan los ojos abiertos hacia el porvenir.



374.—Francés y Mejía (Juan).

EL DESCANSO DEL MEDIODÍA.

* La colada de hierro viene á representar la forma acaso más terrible del trabajo del hombre: el momento en que el metal en fusión pasa á convertirse en acero Bessemer para máquinas y artefactos. Tal vez no es muy fácil, sin haberlo visto, hacerse cargo de lo espantoso de aquel instante en que el obrero contiene y encauza con el brazo nervudo aquel arroyo de fuego. Es un tormento que no pudo prever el autor de la *Divina Comedia*.

También presenta Lezcano un *Retrato de señorita*, de elegantísima ejecución y de notable parecido, y un lindo cuadro de la huerta de Valencia.

Lezcano ha recibido tan sólo una mención honorífica por tan notables trabajos.

En su cuadro *Héroes de la*

guerra, ha representado Rafael Hidalgo de Caviedes, con clásica sencillez, una escena bellísima del drama bélico, de eterna actualidad en nuestro país. Las hermanas de la Caridad y el individuo de la Cruz Roja que llevan en brazos al herido, se destacan sobre un magnífico fondo de campiña húmeda: en los últimos términos se perciben claramente las líneas de la batalla, cuyo fragor parece oírse á lo lejos. Obra tan bien pensada y hecha con tan admirable facilidad, digna era del premio que no se le ha otorgado.

La obra premiada es un *Retrato de señora*, que ya admiró el público en la última Exposición del Círculo de Bellas artes, y del cual en este mismo lugar hicimos los elogios que merece, por la fidelidad del parecido y por la inteligentísima y depurada manera de entender el espíritu del retrato.

Otros retratos presenta Hidalgo de Caviedes, y todos ellos son dignas muestras de sus envidiables dotes para este género difícilísimo.

* * *

Un joven pintor, cuyos peregrinos dibujos á la pluma habían excitado poderosamente la atención del público, sobre todo al obtener la primera medalla en el concurso celebrado por una Revista ilustrada, presenta dos cuadros: un gallardo estudio de mujer desnuda, con el título de *Remordimiento*, y un hermoso cuadro bucólico, *El descanso del mediodía*.

Juan Francés ha vencido en este último cuadro la dificultad tremenda que supone el pintar un laderón de tierra recién arada: en primer término; el labriego y su hija comen las sopas en la reposada actitud de los campesinos hartos de trabajar, pero prontos á volver á la faena; detrás, la yunta de bueyes rumia calmosamente el pienso. En todo el cuadro hay ambiente rural, y en los pormenores se nota muy detenido estudio de la realidad verdadera, indiscutible.

Estos comienzos tan brillantes del joven Francés merecen ser notados. Quien hoy eleva tan honrosamente su apellido sabrá sostenerle y acrecentar su buena fama artística.

* * *

El rancho en el patio de un cuartel de caballería ha inspirado á Alvaro Alcalá Galiano un hermoso lienzo de luz intensa y potente. Los soldados se agrupan con gran naturalidad y engullen su ración, sazónándola con chistes y dichos cuartelarios. La escena resulta muy interesante y muy bien percibida. Aparte de esto, hay en el cuadro una nota de color muy acertada, y una clarísima y justa idea de la realidad. La luz y las sombras se justifican naturalmente, y los detalles están vistos é interpretados á conciencia.

¡Cualquiera iba á creer que un aristócrata como Alcalá Galiano saliese con pintura tan vigorosa y firme como requiere el asunto un poco *basto* de esa obra! La enhorabuena al joven artista por el justísimo premio conseguido.

* * *

Justo es dársela también á Teodoro Andreu, al infatigable Andreu, premiado por su cuadro *Una paella en la huerta*, cuadro en que la fuerza de la luz levantina llena de color intensísimo todas las figuras y da al grupo la animación de lo que vive.

Andreu va por muy buen camino, y llegará á ser un pintor de los notables si continúa estudiando con el mismo provecho y la misma asiduidad que hasta aquí.

¡Ah! Y no haga caso á los críticos que dicen que la sandía de su cuadro es demasiado grande. Esos críticos en su vida las han visto más gordas.

* * *

Juan Jiménez Martín ha presentado cuatro ó cinco obras muy dignas de estimación.... y de que las hubiesen colocado mejor.

El viático en Ávila, pintado con castiza sobriedad y con gran conocimiento de la perspectiva, y *La presa del molino*, en que hay muy bellos trozos de paisaje, acreditan que Jiménez Martín es pintor de excelente gusto y de una conciencia estrechísima. Otros pintores jóvenes representan esperanzas risueñas. Jiménez Martín es ya una realidad; merecedora también de mayor premio que el que se le ha otorgado.



137.— *Benedito (Manuel)*. ENTRE COL Y COL.

EXAMEN DE DERECHO PENAL, por Marín



1—Lección 30. Trata «de la complicidad».



2—Voy á darle á usted un ejemplo para ponerle en camino.



3—Yo robo un pollo, le convidó á usted, y sabiendo que es robado, usted acepta.



4—Con calma. Conteste usted sólo á la pregunta del programa.



5—No, no hay prisa



6—Usted será, en este caso, el com.....



7—El com.....
El examinando. El convidado.



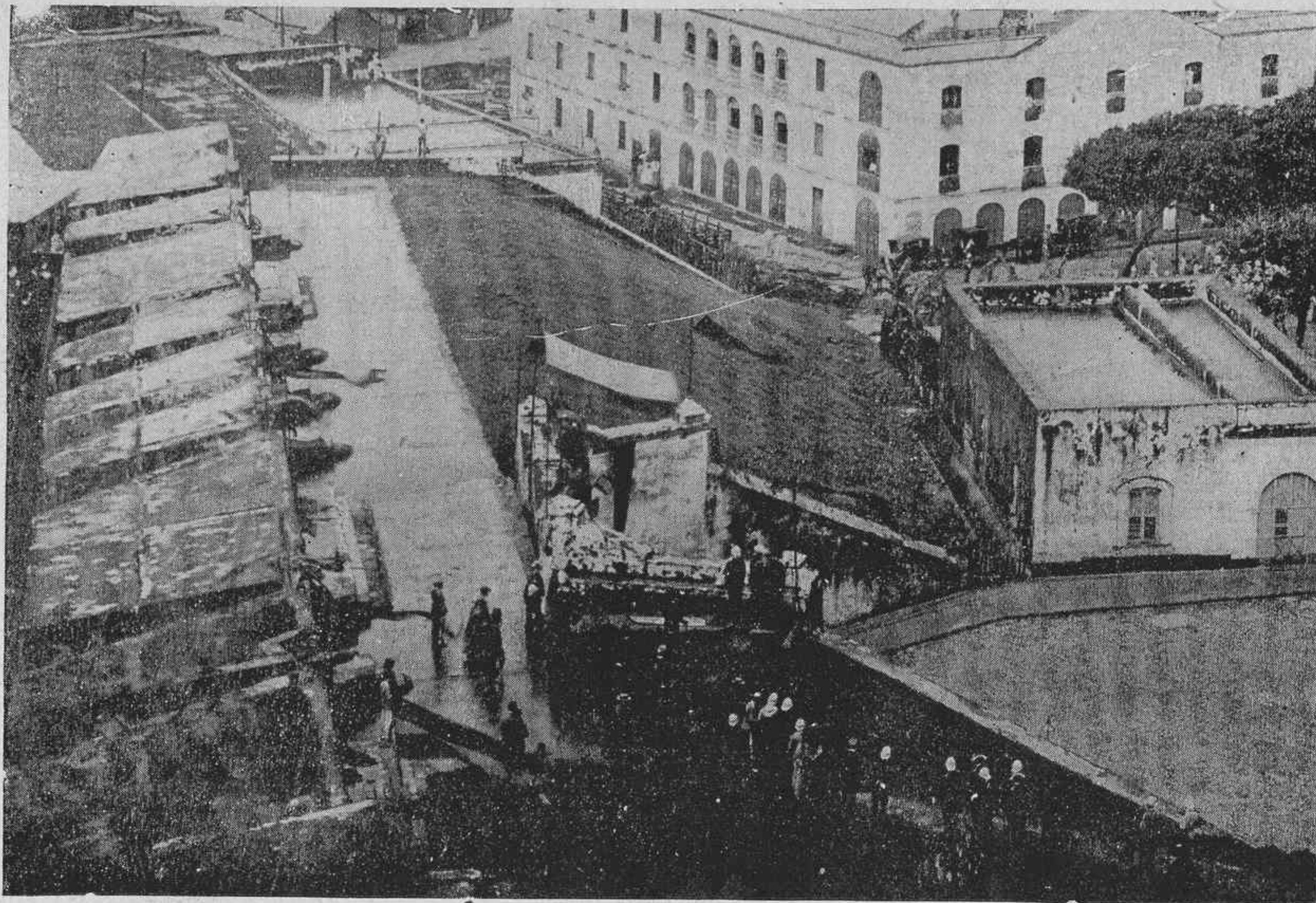
8—Sí; convidado..... á calabazas.

UNA FIESTA EN PUERTO RICO

EL DERRIBO DE LAS MURALLAS

Si una ciudad amurallada resulta triste é incómoda aun en los climas fríos, imagínese lo que será en un clima tropical como el de la isla de Puerto Rico.

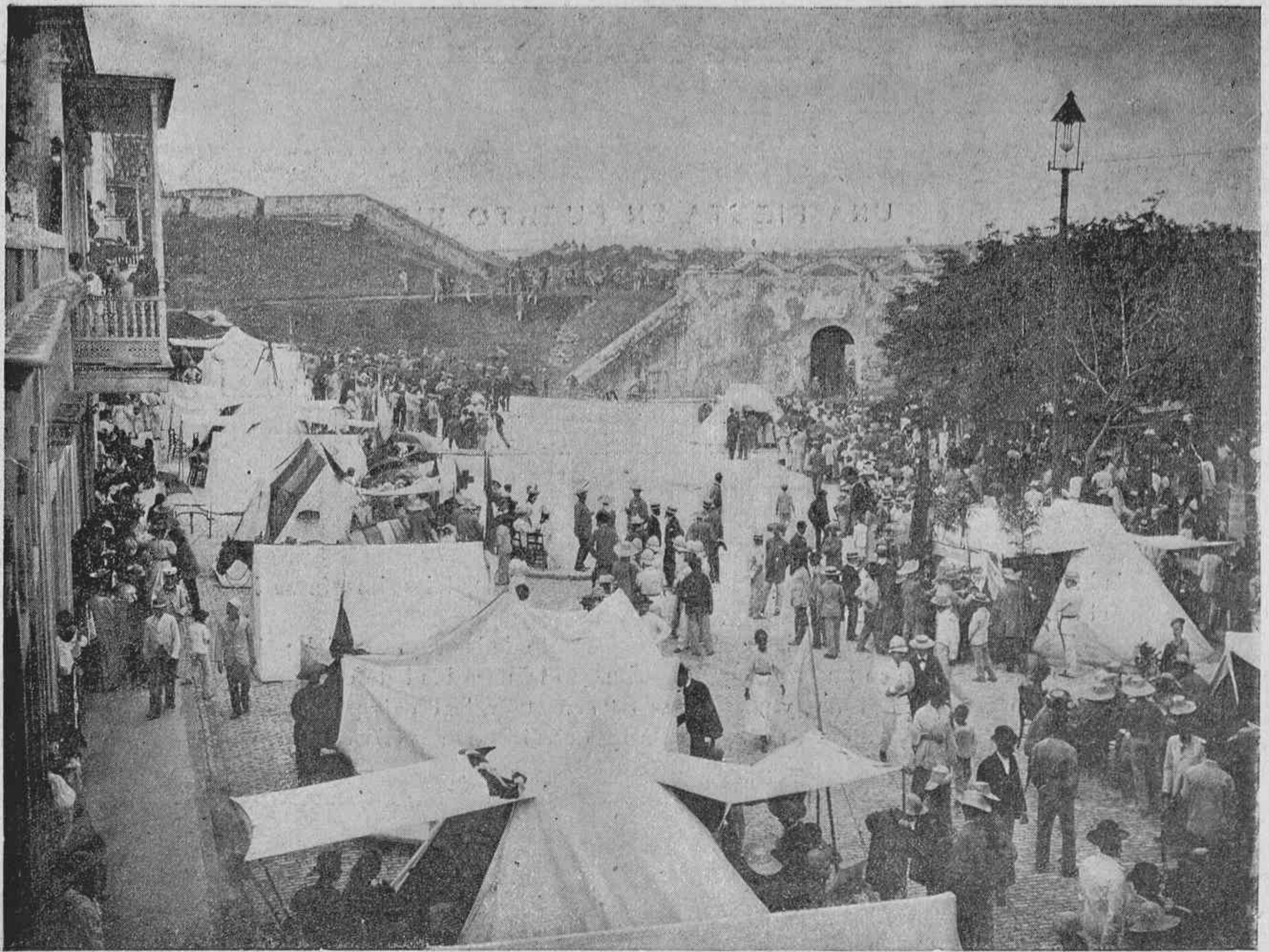
La capital de esta isla, ciudad que, gracias al desenvolvimiento de las riquezas del país en estos últimos tiempos, ha aumentado grandemente en importancia, experimentó la necesidad de expansión propia de las grandes ciudades modernas, y como, por fortuna, y para honra del sensato y leal país portorriqueño, ningún motivo de prudencia ó de previsión aconsejaba que se conservasen las defensas de aquella ciudad, una disposición gubernamental reciente autorizó el derribo de las murallas, satisfaciendo así la vehemente aspiración de los portorriqueños, quienes acogieron la medida con gran entusiasmo.



EL CAPITAN GENERAL DERRIBANDO LA PRIMERA PIEDRA.

Los habitantes de aquella tierra, hombres de ardiente fantasía y de corazón sencillo, saben siempre encontrar el lado brillante y poético de las cosas, y ninguna idea más oportuna que la que les ocurrió de comenzar el derribo de las murallas celebrando una espléndida y magnífica fiesta del trabajo.

Para ello, toda la juventud elegante de la ciudad organizóse en brigadas, que se titularon de *obreros de honor*, de las cuales formaban parte, como trabajadores, los jóvenes más distinguidos, y las señoritas aristocráticas, en concepto de *aguadoras*.



INAUGURACIÓN DEL DERRIEO POR LOS OBREROS DE HONOR.

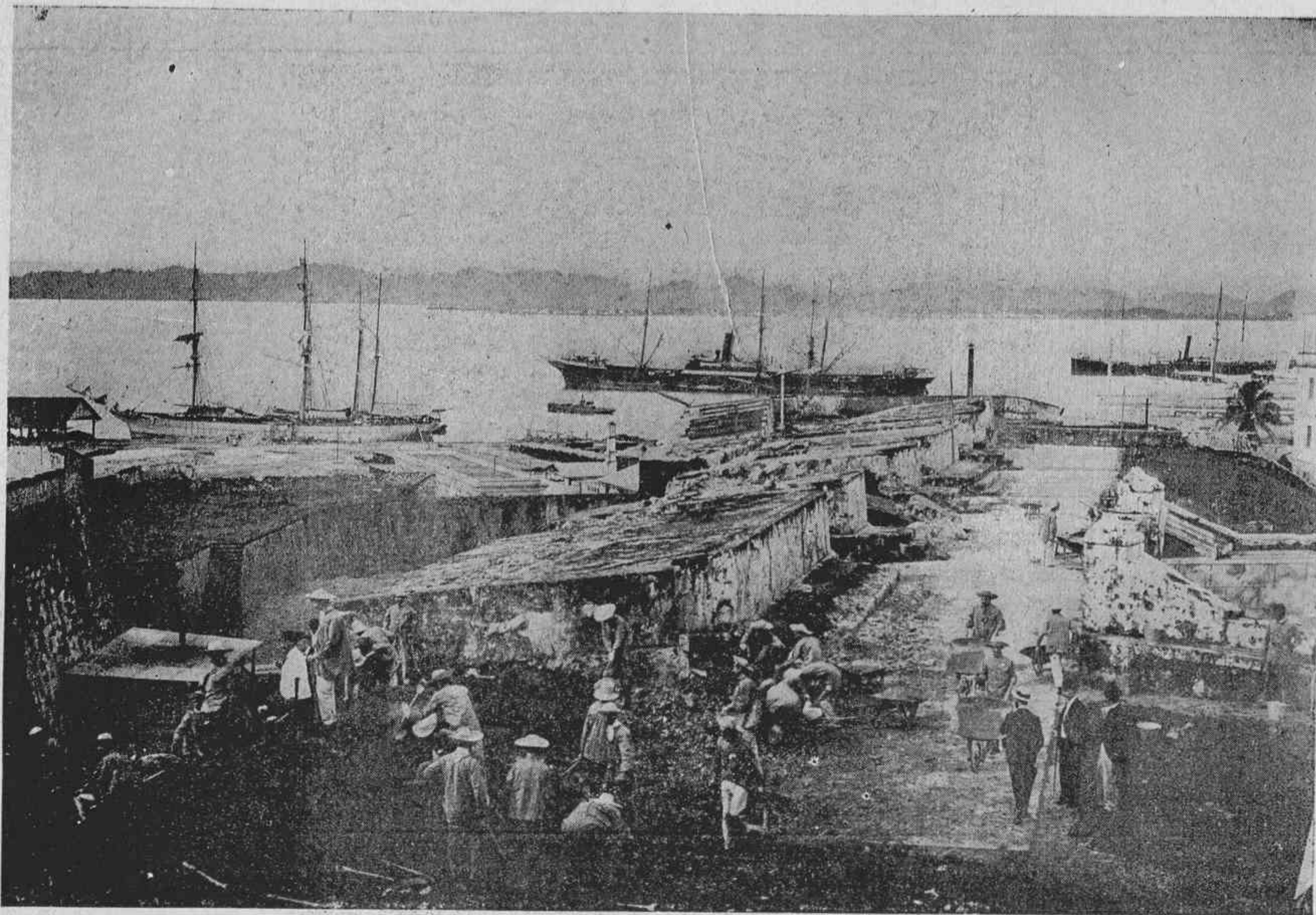


BRIGADA «REINA REGENTE» OCUPANDO SUS TIENDAS.

UNA FIESTA EN PUERTO RICO



BRIGADA «MATILDE» DE OBREROS Y AGUADORAS DE HONOR



LA BRIGADA LAGUNA TRABAJANDO.

El día 28 de Mayo último, al son de las músicas militares y entre vivas y aclamaciones, desfilaron las brigadas de improvisados obreros ante el Capitán general Excmo. Sr. D. Sabas Marín, y dirigiéndose á la muralla comenzaron los trabajos, haciendo volar los contrafuertes con barrenos y lanzándose después, piqueta en mano unos y otros con carretillas de transporte, á la ruda faena.

Llegada la hora del descanso, las gentiles *aguadoras* obsequiaron á los obreros con dulces, licores, helados y golosinas de todas clases, que se sirvieron en las tiendas de campaña, engalanadas con el gusto más exquisito. Después se sirvió un suculento rancho á los obreros, y por la tarde volvieron á reanudarse los trabajos, interrumpidos por la lluvia, y que terminaron con general regocijo y expansión, formándose animadas reuniones y alegres bailes. Al concluir la jornada verificóse de nuevo el desfile, marchando obreros y obreras cogidos del brazo con la más franca alegría. A juzgar por lo que dice la ilustrada prensa de Puerto Rico, aquel día debió de correr el Champagne como agua, y, sin embargo, ni el menor incidente desagradable turbó el buen orden de la fiesta, que fué presenciada por todas las autoridades de la plaza, á quienes se tributaron las mayores muestras de consideración y cariño.

Nada más consolador y más hermoso en estos desdichados tiempos que la narración de un espectáculo como éste, en que el nombre de la *patria grande* estaba en todos los labios y en todos los corazones, y la consideración de que en la pequeña Antilla la tradición de la fidelidad á la metrópoli se conserva inalterable.

L. R. M.

(Fotog. de Alonso, enviadas por nuestro corresponsal.)

EL JUBILEO DE LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA



ÚLTIMO RETRATO DE LA SOBERANA.

FOTOGRAFÍA DEBIDA Á LA AMABILIDAD DE MR. HERBERT BROADLEY HARRISON, DE LA EMBAJADA INGLESA EN MADRID.



RECUERDO DEL JUBILEO ANTERIOR (1887).—FAMILIA REAL DE INGLATERRA.

LA GRANADINA



A Juana, la graciosa granadina,
dijo el Sultán así:
—Todos mis reinos diera por Medina,
y Medina por ti.

Víctor Hugo.

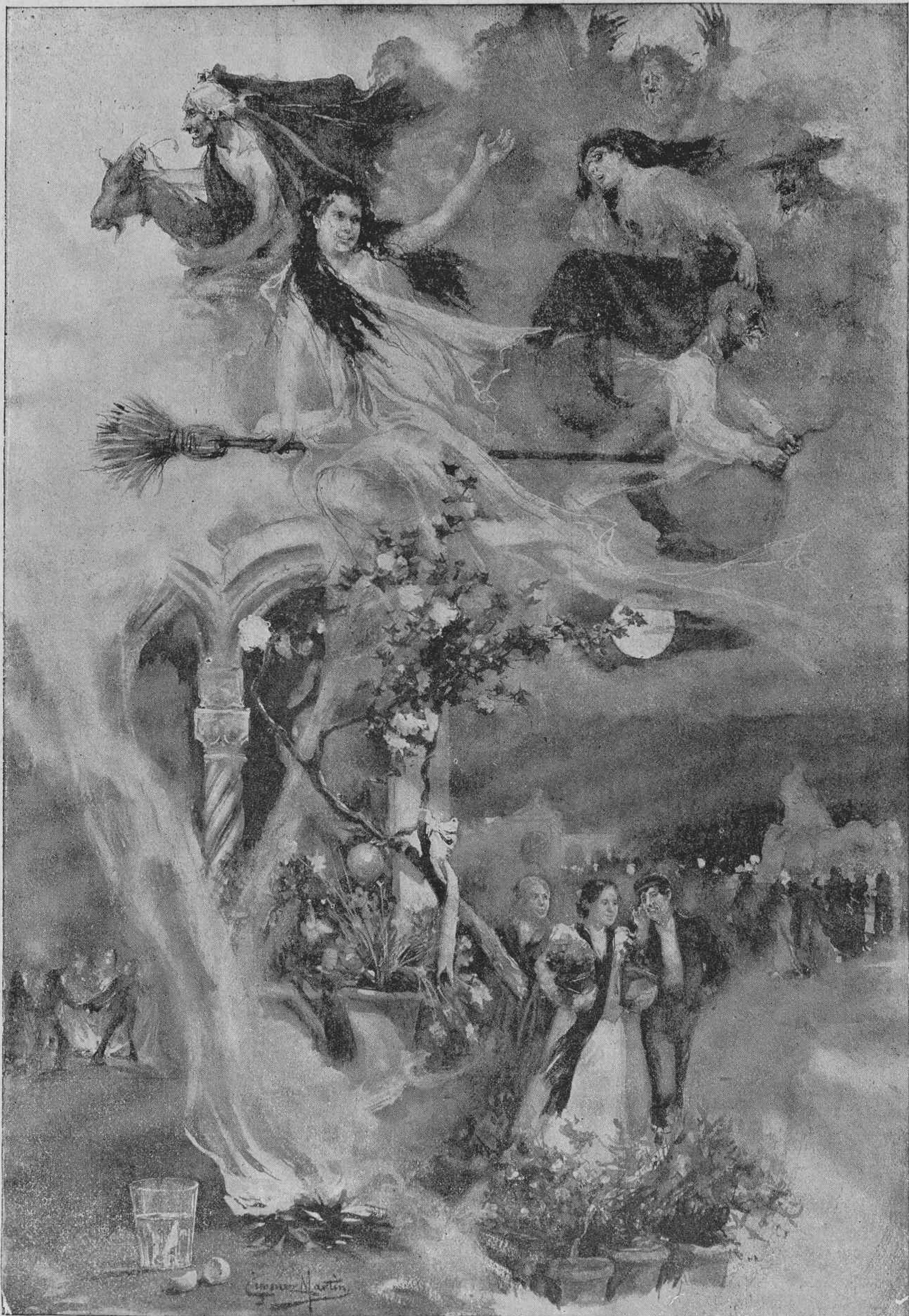
Dime, granadina hermosa,
¿qué te pones en la cara,
qué de nieve y de claveles
parece que está forjada?
¿Qué tienes en esos ojos,
más negros que la esperanza,
que matan cuando no miran
y que cuando miran matan?
¿Qué tienes en esa boca,
que es la flor de la granada,
fresca cuna de la risa,
rojo nido de mis ansias?
Dime, granadina hermosa,
¿qué tienes en la mirada,
que amor, codicia y respeto
de una vez llevas al alma,
claridades vagarosas
de la luna plateada,
rayos de sol sobre un lago
del color de la esmeralda,
crepúsculos soñolientos
y virginales del alba?
Dime, por Dios, granadina,
¿qué tienes en la mirada,



que á quien miras una vez
se rinde esclavo á tus plantas
Aun conservas en el rostro
aquella expresión gallarda
de las hijas del Profeta
por los cantores soñadas;
de aquellas dulces mujeres
de ojos negros y faz pálida,
que suspiraron cautivas
en las torres de Granada.
Aire y fuego del desierto
por entre labios de grana,
semejaban los suspiros
amantes de las esclavas.
Aun conservas en el rostro
recuerdos de aquella raza
que forjó la fantasía
de los que sueñan y aman.
Veló con divinas tintas
tu rostro la fe cristiana,
y hoy da tu suelo fecundo,
manantial que no se acaba,
esposas para el amor
y madres para la patria.
Mártires y emperatrices
nacieron en mi Granada.
¡No se cansan de dar flores
los jardines de la Alhambra!

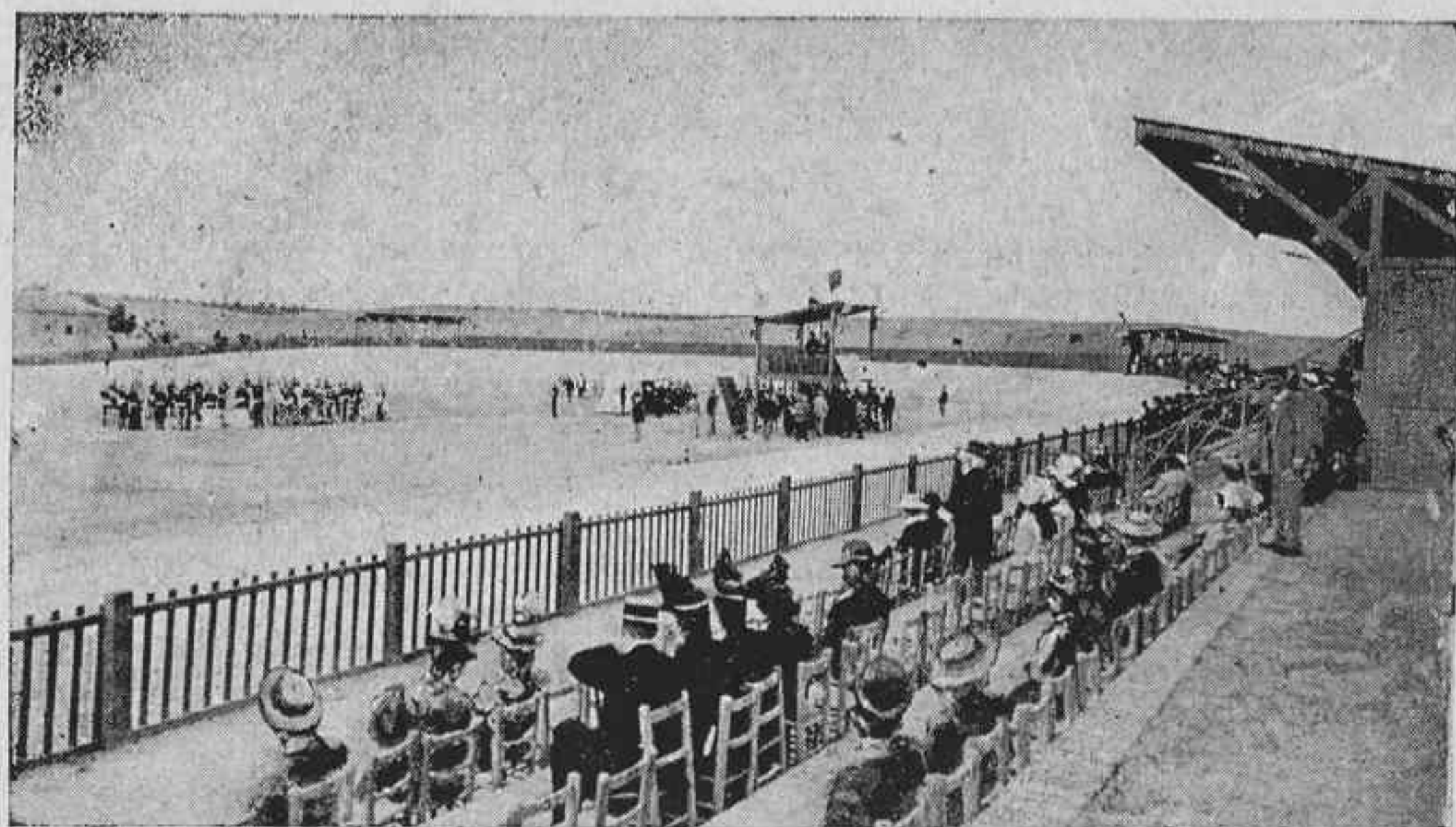
MANUEL PASO.

FIESTAS POPULARES



LA NOCHE DE SAN JUAN, DIBUJO DE JIMENEZ MARTÍN.

CICLISMO



MOMENTOS ANTES DE LAS CARRERAS.

El domingo anterior se celebraron las carreras organizadas por la Unión Velocipédica Española, con la cooperación de las Sociedades ciclistas de Madrid, á beneficio del Sanatorio Central de la Cruz Roja.

El programa constaba de catorce carreras, por lo que fué necesario empezar muy temprano, y, bien fuera por miedo al calor, ó porque la coincidencia de hallarse nuestros primeros pedales disputándose importantes premios en metálico en las pistas de Bilbao y Granada quitó bastante interés á las carreras, lo cierto es que el público no fué tan numeroso como hubiera sido de desear, dado el objeto benéfico de la fiesta.

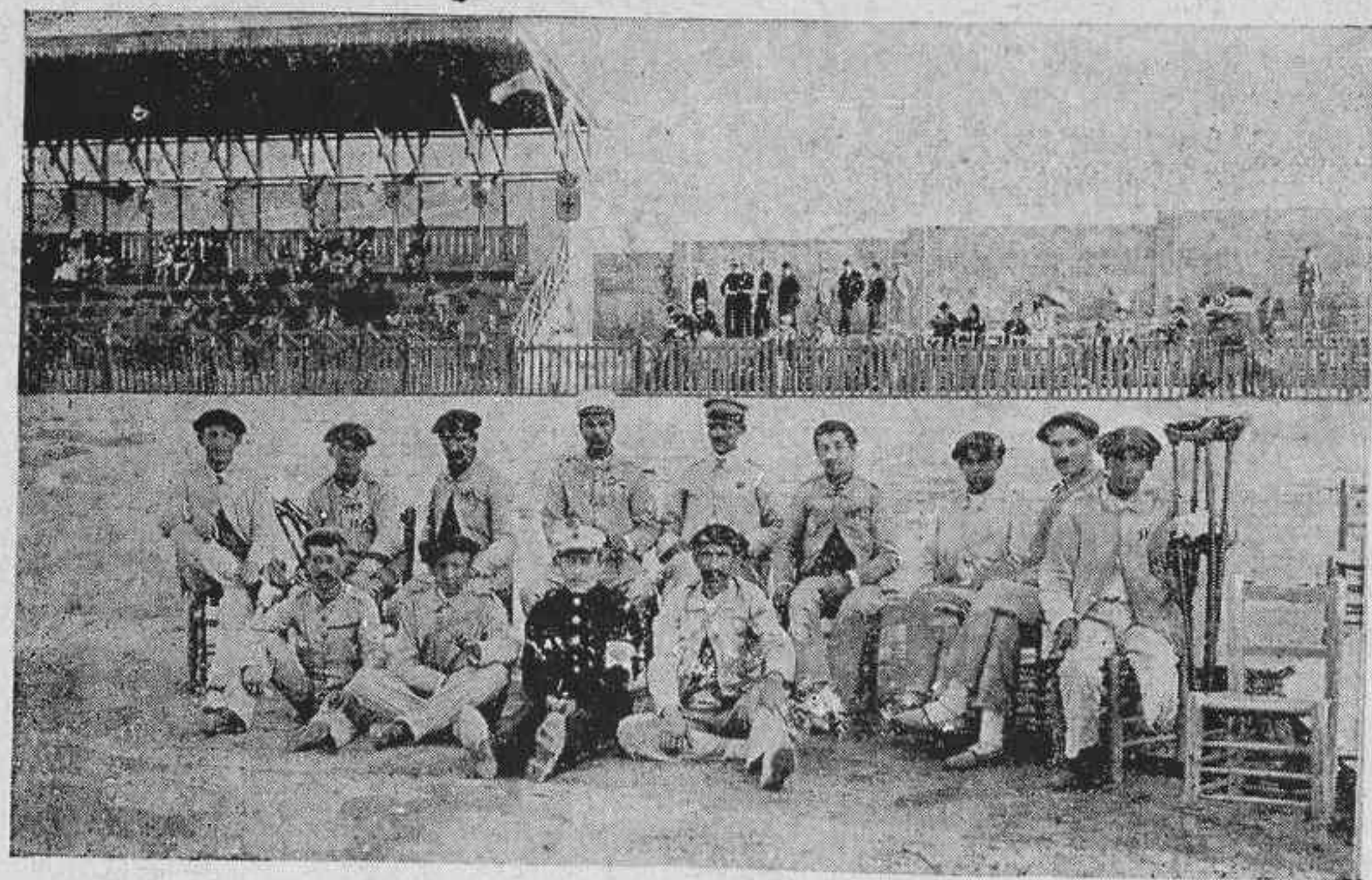
No obstante, el Gran Velodromo de Madrid, adornado con gallardetes y escudos de la Cruz Roja, ofrecía brillante aspecto.

En el centro de la pista, cuyo servicio fué hecho por individuos de la benéfica Asociación vestidos de uniforme, se colocaron dos tiendas de campaña, junto á una de las que se hallaba, presenciando las carreras, el grupo de valientes que honra hoy nuestras columnas.

La carrera de niños, primera de este género verificada en España, resultó muy bonita. Los diminutos corredores iban vestidos con mucho gusto y se disputaron el primer puesto con mucho ahinco, correspondiendo el corderito á Antonio Cotinelli. También las niñas Julia Rubio, Julia Cotinelli y los niños Emilio Leal, Alfredo



CICLISTAS INFANTILES.



INVÁLIDOS DEL SANATORIO PRESENCIANDO LA FIESTA.

Berenguer y Fernando García, fueron agradecidos con caprichosos juguetes.

La nota saliente de la tarde fué la carrera militar. Al presentarse en la pista los corredores la música toca la marcha de Cádiz y el público prorrumpie en entusiastas bravos y vivas á España, al Ejército y á la Cruz Roja.

El resto de las carreras ofrecieron poco interés. Unicamente el campeón de España, Julián Lozano, escuchó justos y merecidos aplausos en algunas ocasiones.

Es digna de elogios la conducta de este corredor, que ha preferido contribuir con su concurso al interés de las carreras, á ganar un buen puñado de pesetas en las que se verificaban en provincias.

*
* *

Mañana se verificarán en el Gran Velodromo de Madrid grandes carreras, en las que tomarán parte nuestros mejores corredores, disputándose los premios con el célebre Pessoa y su compatriota Manuel Ferreira (Piernas de hierro), que hará su debut.

(Fotog. de Méndez Otero.)

DON CHELE.